

LOS PORTAVOCES MUNICIPALES DISEÑAN SU MODELO DE CIUDAD

«Para bien y para mal», Gregorio Ordóñez es uno de los concejales más conocidos del Ayuntamiento donostiarra. El edil del Partido Popular, que se confiesa decepcionado de la mediocridad del mundo político y del desinterés de la ciudadanía, sueña con una ciudad que apueste por el turismo y un Ayuntamiento en que la gestión prime sobre los intereses políticos. Sobre la actuación de su partido en la Casa Consistorial le queda la sombra de una duda: «En el pasado quizás hemos cedido demasiado».



Ordóñez es un enamorado de la bahía y del CAT. (Foto Jesús Mari)

Para el concejal del PP, el problema de la vivienda es «alarmante y trágico»

## Gregorio Ordóñez: «El donostiarra se desentiende hoy más que nunca de los temas municipales»

Mikel G. Gurpegui

¿Qué defecto cree que tienen los donostiarra? «Es difícil generalizar, pero creo que el ciudadano de Donostia se desentiende hoy más que nunca de los temas municipales. Antes, temas como la estación-cuartel de la plaza Easo hubiesen levantado grandes debates en la ciudad. Ahora asisto asustado al hecho de que salvo pequeños grupos nadie se movilice por estas cosas».

Hablamos con Gregorio Ordóñez de lo bueno y lo malo de nuestra ciudad, esa por la que él dice trabajar «intentando contribuir a que los donostiarra puedan vivir un poco mejor», esa en la que no faltan problemas «alarmantes y trágicos», como el define la cuestión de la vivienda.

«El Ayuntamiento —dice— sigue sin ayudar decididamente a atenuar la carestía galopante de la vi-

vienda. Eso se hace favoreciendo la construcción de nuevos pisos, porque el día en que aumente la oferta los precios bajarán. Lo que pasa es que hay planes de construcción que los dejó preparados la anterior colaboración y todavía no hemos visto las viviendas».

La depuradora de agua, el tráfico y el aparcamiento son otros problemas que Ordóñez quisiera ver resueltos. Pero no todo son notas negativas en este chequeo a Donostia que le pedimos. El concejal delegado de Turismo manifiesta su satisfacción por que «San Sebastián está cambiando su imagen y eso es importante en una ciudad en la que más del 25 por ciento de la población vive del turismo. Sólo a través de este sector podemos impulsar nuestro desarrollo».

### Turismo de calidad

Es, pues, la apuesta por

la San Sebastián turística, «pero con turismo de calidad, que es para el que estamos preparados. En turismo masivo, sin menospreciarlo, no podemos competir. En el de turistas de categoría tenemos las de ganar, además que nos permite salvaguardar nuestra propia identidad».

Gregorio Ordóñez recuerda una encuesta que indica que tranquilidad, limpieza y climatología son los factores fundamentales a la hora de elegir un lugar para las vacaciones. «Con la climatología no hay nada que hacer, pero hay que lograr que nuestra ciudad siga manteniendo la imagen de paz y tranquilidad recuperada y que mantenga su calidad urbanística».

«Donostia, capital cultural de Euskadi? A Ordóñez no le hace mucha gracia este título. «Las capitalidades son producto de voluntades oficialistas más que algo

realmente sentido. En San Sebastián, es más una etiqueta que una realidad. Los elementos culturales de primera calidad los hemos tenido mucho antes de que a alguien se le ocurriera la brillante idea de llamarnos capital cultural de Euskadi. Y después tampoco han cambiado mucho las cosas».

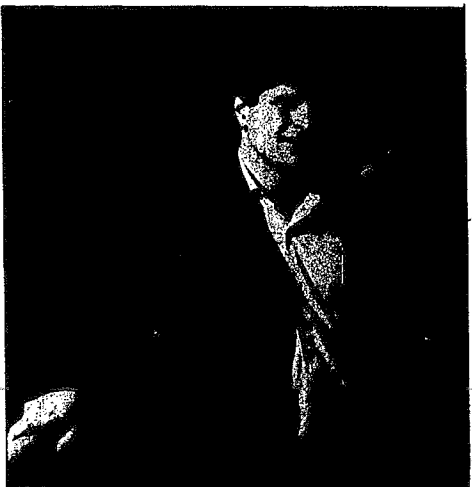
### Ceder demasiado

Volvemos a hablar de los defectos de los donostiarra. Y Gregorio se enfada cuando sugerimos una fama de gente cerrada. «San Sebastián es una ciudad abierta, quizás en cierta contraposición al resto de la provincia. La cercanía de la frontera francesa ha hecho que muchas cosas hayan llegado aquí antes que a otros lugares. Y, desde luego, tenemos tradición de ciudad acogedora».

Y hablando de defectos ¿qué autocrítica haría el se-

ñor Ordóñez al grupo municipal del Partido Popular? «Siempre es mejor dejar la crítica a los demás, porque la autocrítica suele ser demasiado benévola. Dentro de esta benevolencia, diría que en ocasiones nos ha faltado firmeza para defender reivindicaciones ciudadanas por no querer enturbiar un buen funcionamiento con el equipo de gobierno. En el pasado ha habido temas, como el aumento de la contribución urbana, en los que hemos cedido demasiado».

Ordóñez sueña con un Ayuntamiento «que sea instrumento de gestión y en el que no primen los intereses políticos». Y tiene preparada una fórmula mágica para que el Ayuntamiento funcione mejor: «Conseguir que en todas las actuaciones arbitrarias en las que el mal funcionamiento de una ciudad cueste dinero a la ciudad, ese político tuviera que pagarlo de su bolsillo».



El concejal se declara decepcionado de la mediocridad de los políticos. (Foto Jesús Mari)

Ordóñez dejará probablemente la política en 1991

## «El CAT es el motor real de la ciudad, aunque haya un intento de limitar sus funciones»

M. G. G.

«Después de seis años en política he llegado al convencimiento de que salir de la política es ganar a título personal. Me ha decepcionado muchísimo la mediocridad de los políticos», dice Gregorio Ordóñez con cierta amargura. Está quejado, le vienen arrebatos de irse y no volver, pero «me debo a la gente que me apoyó en la campaña electoral y seguiré hasta 1991. Después del 91, hay todas las posibilidades de que lo deje».

Ordóñez, 31 años, lleva desde 1982 en esto de la

política, «por San Sebastián, no por intereses políticos», aclara. Entró en Alianza Popular «porque era el partido menos malo, el que menos diferencias tenía con mi forma de pensar». Un expediente de expulsión, una rehabilitación y nuevas discrepancias por el tema del estadio marcan sus relaciones de amor y odio con el PP.

Su paso por el Ayuntamiento comenzó con responsabilidades en el área de mercados y en disciplina urbanística. Después, y hasta ahora, le ha tocado la lotería de ser concejal delega-

do del Centro de Atracción y Turismo, institución de la que está «enamorado». El CAT es el motor real de la ciudad desde el punto de vista del ambiente».

El concejal denuncia que «el CAT está siendo objeto de un intento de limitar sus funciones porque alguien piensa que los éxitos del CAT son de Gregorio Ordóñez, cuando son los éxitos de la ciudad y de muchas personas».

### Amara Berri

Ordóñez se quiso fotografiar para esta entrevista en Amara Berri, su barrio. Pero la lluvia logró la

imagen y, en segundo lugar, se decantó por «el incomparable marco». «Yo primero soy de Amara Berri, luego donostiarra, vasco y español. No renuncio a conseguir que Amara Berri sea una república independiente».

El concejal afirma estar soltero «por culpa del Ayuntamiento. No tengo tiempo ni para casarme». La falta de tiempo libre le ha hecho abandonar sus aficiones deportivas, su locura por la escalada, con resultados desastrosos: «Cuando empecé en política pesaba 67 kilos. Ahora, 15 más».